

To cite this article:

López González, A.; Benito del Pozo, P. (2018). Resiliencia en ciudades medias españolas: praxis económica y evidencias sociales en León y Oviedo. In: Teresa Sá Marques, M. Pilar Alonso Logroño & Helder Santos (Coord.), *VIII Jornadas de Geografía Económica: La Geografía de las Redes Económicas Y la Geografía Económica en Rede, Livro de Atas*, Porto, Faculdade de Letras da Universidade do Porto, Asociación de Geógrafos Españoles: 149-157.

Resiliencia en ciudades medias españolas: praxis económica y evidencias sociales en León y Oviedo¹

A. López González (a), P. Benito del Pozo (b)

(a) Departamento de Geografía y Geología, Universidad de León, alejandro.lopez@unileon.es

(b) Departamento de Geografía y Geología, Universidad de León, paz.benito@unileon.es

Resumen

Desde la geografía económica y de redes es pertinente el análisis del impacto que la crisis financiera y económica de 2008 ha tenido en las ciudades, al generar vulnerabilidad social y desconfianza en las políticas económicas, lo que a su vez está propiciando acciones/respuestas locales y espontáneas que pueden interpretarse como resiliencia urbana. Esta comunicación tiene como objetivo analizar las prácticas económicas que se enmarcan en las coordenadas de la economía social o Tercer Sector, con vínculos también con la denominada economía del bien común, lo que define el marco teórico de discusión, siendo el caso de estudio la comparación entre las ciudades de Oviedo y León, en el norte de España. Se espera identificar pautas de resiliencia comunes, pero también variaciones derivadas de ciertos factores específicos de cada ciudad, pues la resiliencia no es una estrategia uniforme ni de igual intensidad en todos los lugares. Los resultados esperados habrán de servir para orientar la toma de decisiones sobre redes ciudadanas, encauzar las respuestas y fijar el compromiso público en clave de gobernanza urbana.

Palabras clave: Geografía Económica, Economía Social, Prácticas Alternativas, Resiliencia Urbana, León y Oviedo

1. INTRODUCCIÓN

La sociedad española ha pasado en breve tiempo de un *segundo milagro económico*, la década que va desde fines de los 1990 a 2008 (Malo de Molina, 2005; Ibáñez y López, 2012), a una etapa de depresión desde el punto de vista económico y social. Las dificultades propiciadas por el brusco parón del sector más dinámico de la economía (la construcción), la pérdida de valor de los activos inmobiliarios atesorados por las familias, el desempleo rampante, la presencia de una gran cantidad de inmigrantes ahora en buena parte empobrecidos, la aparición de graves problemas sociales que tienen a los desahucios su producto más acabado, etcétera dibujan un panorama sombrío donde el efecto riqueza deja de tener sentido para grandes bolsas de la población, sustituido por un potente efecto pobreza y una lacerante desigualdad debido a que la crisis afectó de manera muy diferente a cada grupo social (Martínez García, 2013).

Las ciudades son la cara más visible de la crisis, siendo en los entornos urbanos donde comienzan a despuntar estrategias desde el activismo social para

reforzar la resiliencia de una ciudadanía empobrecida y la falta de perspectivas. Estas estrategias de resistencia ante la adversidad en las ciudades españolas ya han comenzado a ser objeto de estudio desde la Geografía económica (Fernández y Miro, 2016; García García et alii, 2016; Benito del Pozo y López González, 2017; López González y Benito del Pozo, 2017; Méndez Gutiérrez del Valle y Montserín, 2017; Sánchez Hernández et alii, 2017), y esta comunicación aspira a ser una aportación a esa literatura científica en expansión. En el trabajo tomamos como caso empírico dos ciudades de tamaño medio del norte de España: León (125.317 habitantes en 2017) y Oviedo (220.301 habitantes en ese mismo año). En ambos casos son localidades con un fuerte sesgo hacia la función administrativa y la prestación de servicios, pues la primera es capital de provincia y la segunda de Comunidad Autónoma; otro nexo común es haber experimentado a lo largo de los 1970 y 1980 procesos de desindustrialización, siendo cada vez más dependientes de actividades de servicios y del sector inmobiliario, por lo que han perdido capacidad de arrastre de las respectivas economías provincial y regional. En ambas ciudades

¹ Esta comunicación se encuadra en el proyecto de investigación "Espacios y prácticas económicas alternativas para la construcción de la resiliencia de las ciudades españolas" (2016-2018). Programa Estatal de Investigación, Desarrollo e Innovación Orientada a los Retos de la Sociedad - financiado por el Ministerio de Industria y Competitividad y el Fondo de Desarrollo Regional (FEDER), referencia CSO2015-65452-R (MINECO-FEDER). Los coautores de esta comunicación pertenecen al grupo de investigación INVESTER de la Universidad de León.

las dificultades económicas han tenido un efecto notable: si en enero 2009, en un momento aún incipiente de las turbulencias económicas asociadas a la crisis financiera internacional y que afectó y se complicó en España por la suma de la crisis inmobiliaria, el número de desempleados era de 9.145 en León y de 13.689 en Oviedo; en diciembre de 2017 ha crecido, respectivamente, hasta 9.327 y 15.500; cifras que no parecen ser demasiado diferentes a las del año base, aunque en términos relativos el crecimiento del desempleo ha sido sustancialmente mayor dada la caída en población que registraron ambos municipios durante la crisis (en 2009 el porcentaje de paro entre la población de entre 16 y 64 años era del 10,44 % en León y del 8,78 % en Oviedo; mientras que en 2017 estas cifras ascendían, respectivamente, al 12,15 % y al 10,76 %).

En ambas ciudades se han identificado casos de prácticas, implícita o explícitamente, dirigidas a reforzar la capacidad resiliente de colectivos sociales concretos. Estas prácticas cubren campos variados, aunque por sí solas no se pueden encuadrar en un modelo alternativo claro, y se caracterizan por las dificultades para constituir un marco solvente de producción e intercambio, tanto por carecer de una masa crítica de participantes como por la precariedad que rodea su funcionamiento. Podríamos pensar en comportamiento sociales alternativos, más que en la expresión de nuevos medios de vida, fruto de las crecientes dificultades derivadas de la menor disponibilidad de excedentes que obligan a una nueva manera de gestionar los recursos disponibles y de afrontar la escasez en general. Dicho con otras palabras, las prácticas sociales que discutiremos en las siguientes páginas no son tanto una respuesta desde la pobreza, como desde ciertos segmentos de la clase media que ven amenazadas sus cotas de bienestar por la reducción de sus rentas (congelación de salarios y/o merma de ingresos no salariales) y menor efecto riqueza (vía devaluación activos, básicamente inmobiliarios).

En el presente trabajo pretendemos elaborar una radiografía de las evidencias de resiliencia social en León y Oviedo. Para ello nos basaremos en las entrevistas realizadas con responsables o portavoces de los colectivos que desarrollan estas prácticas. Para responder a este objetivo organizamos el cuerpo de esta comunicación en cuatro apartados: el primero es una discusión sobre el significado del concepto resiliencia, el segundo describe las tipologías detectadas en este estudio, el tercero se ocupa de las experiencias desarrolladas en Oviedo, el cuarto se refiere a las analizadas en León y, finalmente, el quinto sintetiza los resultados en forma de conclusiones.

2. EL CONCEPTO DE RESILIENCIA

El término resiliencia es un concepto de trayectoria dilatada y de aplicación en campos tan diversos como la ingeniería, el estudio del medio ambiente o las ciencias sociales (Cueto et alii, 2017). El término resiliencia comienza a gestarse en las décadas centrales del siglo pasado en el campo de la psicología (Becoña, 2006), desde donde se difundió a otros saberes por la versatilidad de su significado que, en síntesis, hace referencia a la capacidad de resistencia/adaptación de objetos, medios o, incluso, sistemas ante cambios externos. En lo que sigue nos referiremos a autores que proponen definiciones de resiliencia en sus acepciones urbana y social.

Abundan las contribuciones al concepto de resiliencia urbana, por lo general lo circunscriben al campo de las interacciones entre la ciudad y el medio natural en condiciones extraordinarias (catástrofes naturales de distinta naturaleza) o empeoramiento de las de carácter ordinario (caso de cambios significativos y persistentes asociados al cambio climático). Tyler y Moench (2012, 312) es una clara manifestación de quienes interpretan la resiliencia desde una perspectiva ambientalista, indicando que la resiliencia se traduce en la capacidad de innovar y aceptar cambios por parte de los individuos para contribuir a la recuperación de la ciudad frente a shocks o tensiones, predecibles o no, en el clima urbano. Leichenko (2012, 164) implica un paso más hacia la generalidad del término resiliencia, definiéndola como la capacidad de una ciudad y/o de un sistema urbano para soportar un amplio rango de perturbaciones y presiones; definición que no sólo contempla los riesgos climáticos, sino una gran variedad de circunstancias desfavorables; mientras que Brungmann (2012, 217), manteniendo esta generalidad en la naturaleza de los riesgos, pone el acento en la capacidad de los distintos componentes de la ciudad de seguir proporcionando rentas o beneficios en presencia de diferentes circunstancias y coyunturas. Meerow et alii (2016, 38) en una extensa discusión sobre aportaciones a este concepto, señala que resiliencia urbana describe la capacidad de un sistema urbano, tanto si se considera en conjunto como en sus distintos componentes socio-ecológicos y socio-tecnológicos y a lo largo del tiempo y de las diferentes escalas espaciales, de mantener o retomar las funciones deseadas, de adaptarse a los cambios y de transformar aquellos sistemas que limitan en el presente su capacidad de adaptación futura; esta definición es más ambiciosa que las anteriores, pues cubre los mecanismos resistencia-adaptación-cambio-prevención que definen una actitud plenamente resiliente.

Este enfoque ambientalista se mantiene, y enriquece, en la obra de Romero-Pankao et alii (2016), quienes interpretan el concepto resiliencia a la luz de su relación con los conceptos sostenibilidad, vulnerabilidad y capacidad. Sostenibilidad se refiere a la capacidad de la gente de mantener su base de recursos sociales y naturales, pero también de responder a tensiones y shocks (que en última instancia es lo que es la resiliencia); de hecho, en un trabajo previo señalan que sostenibilidad implica mantener la capacidad del ecosistema natural de un área urbana a las escalas local, regional y global para apoyar las necesidades presentes de la población dentro de sus límites mientras salvaguarda sus recursos para satisfacer las necesidades de futuras generaciones, mientras que resiliencia denota la capacidad de las poblaciones y sistemas urbanos de soportar un amplio rango de riesgos y tensiones (Romero-Pankao and Gnatz, 2013, 358-359).

La resiliencia social cambia de sujeto, no son ya las ciudades las que manifiestan capacidad resiliente, sino los colectivos humanos cohesionados mediante relaciones sociales más o menos estrechas. En palabras de Hall y Lamont (2013,2) “empleamos el término *residencia social* para referirnos a la capacidad de un grupo de gente unidos en una organización, clase, grupo social, comunidad o nación para sostener y progresar su estado de bienestar frente a los retos que se presentan”. Desde otro punto de vista Maguire y Hagan (2007) señalan que “resiliencia social es la capacidad de grupos y comunidades de recuperarse de, o responder positivamente a, crisis”. Basten estas dos aportaciones para identificar resiliencia social con la capacidad de Resistencia de colectivos sociales de distinta índole a shocks negativos.

Tal y como se puede apreciar en las definiciones anteriores, la resiliencia es una demostración de capacidad de resistencia frente a una perturbación externa, bien de origen natural (v.g. un terremoto o una inundación) o humano (v.g. un conflicto bélico o una crisis económica); también es la capacidad de adaptación a unas condiciones diferentes a las habituales (v.g. situaciones climáticas crecientemente adversas, recesión económica prolongada en el tiempo), de recuperarse y retomar el estadio precedente o, incluso mejorarlo; e igualmente es la capacidad de eliminar o modificar componentes que debilitan la posibilidad de adaptación a tensiones futuras. Estos rasgos son esencialmente sociales, pues quienes manifiestan la resiliencia son los hacedores de políticas urbanas (los agentes con capacidad de decisión) y los individuos a través de las estrategias y modelos de organización adoptados (ya

sea individualmente o de forma colectiva). En esta investigación nos centraremos únicamente en los individuos, en las acciones que plantean para enfrentarse a un medio socioeconómico adverso; estos individuos manifiestan una voluntad resiliente y, por lo general, operan en barrios que han sufrido una prolongada presión asociada al impacto de la crisis desencadenada en 2008.

3. TIPOS DE PRÁCTICAS RESILIENTES EN LEÓN Y OVIEDO

La insatisfacción de individuos y colectivos ante las prácticas económicas dominantes en las sociedades occidentales se plasma en iniciativas concretas, generalmente a escala minúscula, de alcance estrictamente local, y de difícil definición por su extrema heterogeneidad (Sánchez Hernández, 2017). Entre dichas prácticas conviven manifestaciones que operan en segmentos del ciclo económico de muy diversa naturaleza (Méndez, 2015) y en las que la alterabilidad frente a las económicas dominantes ofrece muchos matices (Fuller y Jonas, 2003; Jonas, 2010; Gibson-Graham, 2010). Siguiendo los criterios establecidos en el proyecto PRESE-CAL (López y Benito, 2017; Benito y López, 2017), adscribimos estas iniciativas a los siguientes tipos: bancos de tiempo (BT), centros sociales autogestionados (CSA), grupos de consumo (GC), huertos urbanos (HU), mercados de trueque (MT), y moneda social (MS). En esta comunicación tenemos, al menos, un ejemplo de cada uno de estos tipos tal y como muestra la Tabla 1.

La Tabla 1 enumera ejemplos de prácticas identificadas generalmente al margen o en los márgenes de la economía convencional. La información contenida en el cuadro es la siguiente: denominación, localidad en la que opera, tipo a la que responde, momento en la que se crea e implicados, entendiéndose como tales los que están vinculados de una manera u otra en su desarrollo. De las variables enumeradas, la mencionada en último lugar es un término ambiguo, primero porque los entrevistados no dan el mismo valor a este concepto (según el caso se denominan socios, asamblearios, vendedores, adjudicatarios... denominaciones variadas porque la naturaleza y/o la filosofía concreta que rige cada una de ellas son diferentes); segundo, el número de personas vinculada a estas iniciativas fluctúa bastante a lo largo del tiempo (en ocasiones las respuestas a las preguntas planteadas sobre el particular se ven condicionadas por esta circunstancia, no teniendo claro los informantes cual es el número

Tabla 1 - Ejemplos de prácticas resilientes en Oviedo y León, 2017. Fuente: Elaboración propia.

Denominación de la Práctica	Ciudad	Tipo	Año creación	Nº implicados
Asociación Asparve	Oviedo	BT	2013	65
El Candil	León	CSA	2014	10
L'Arcu la Vieya	Oviedo	CSA	1999	80
Equitanea-Asociación la Semilla	León	GC	1998	90
La Cesta Biológica	León	GC	2002	1
Mundo Ético	León	GC	2012	100
La Candamia	León	HU	1995	175
La Corredoria/Pando/Paniceres	Oviedo	HU	2013	150
Mercado de Gelete	León	MT	1987	Indefinido
Mercado de Colloto	Oviedo	MT	2015	20
TuEco	Oviedo	MS	2017	147

real de implicados) y, tercero, existe una gran heterogeneidad en el grado de participación real dentro de este colectivo. En conclusión, las cifras que presentamos en esta Tabla sobre el número de implicados son, en todo caso, aproximaciones a una realidad poliédrica.

El número de iniciativas que consideramos son poco más de una decena, repartidas prácticamente a partes iguales entre León y Oviedo. El tipo más frecuente son los grupos de consumo, tres colectivos íntegramente ubicados en la capital leonesa; en un segundo nivel están los huertos urbanos, centros sociales autogestionados y los mercados de trueque, con un ejemplo en cada ciudad; finalmente, los bancos de tiempo y la moneda social únicamente tienen un representante, en todo caso situados en la localidad asturiana. Esta simple enumeración ya da lugar a un primer elemento diferencial: la diversidad corresponde a Oviedo, la ciudad de mayor tamaño y renta, así como donde las manifestaciones de resiliencia social son más numerosas (aunque León y Oviedo son ciudades con marcado sesgo conservador, la presencia de grupos ideológicamente heterodoxos es más visible en la segunda en forma de un mayor número de locales alternativos e incluso con episodios prolongados de locales "okupados", como fue el caso del centro social autogestionado La Madreña, experiencia que se prolongó entre 2011 y 2014 con la ocupación de las antiguas instalaciones de la antigua sede de la Consejería de Salud del Principado de Asturias).

La antigüedad de estas experiencias es dispar,

si bien podemos distinguir entre aquellas que tienen un recorrido previo a la crisis de 2008, frente a las que nacen durante los años de recesión y estancamiento que se iniciaron en aquella fecha. Las primeras suman un total de cinco, mayoritariamente situadas en León y que operan fundamentalmente en el ámbito de la alimentación saludable y el autoabastecimiento (dos grupos de consumo, un huerto urbano), y en la ayuda a minorar gastos en la educación (el mercado de Gelete, con diferencia el más veterano); en Oviedo de los antiguos solo registramos un CSA, lo que puede resultar paradójico dada la tradición de esta ciudad, volveremos más adelante sobre esta cuestión. En el caso de los que nacen con la crisis el paisaje cambia, mayoritariamente se localizan en Oviedo frente a la escasa actividad registrada en León (dos solamente, concretamente un grupo de consumo y un centro autogestionado); en la capital de Asturias encontramos entre estas nuevas iniciativas a un huerto urbano, un banco de tiempo, un mercado de trueque y una moneda social. Como se puede apreciar existe una clara oposición en cuanto a la naturaleza de las prácticas con una dilatada trayectoria cronológica en relación a las que tienen una vida más corta, la crisis puede ser una explicación, pero también lo es los contextos institucionales en que se mueven unos y otros. Las actividades más veteranas encuentran asidero en las instituciones en las que se apoyan (patrocinios de firmas privadas sostienen el Mercado de Gelete, el ayuntamiento hace lo propio con el huerto urbano de La Candamia) o en la vinculación a un establecimiento comer-

² En León gobernó el PSOE entre los años 2007-2011, más allá de ese período hay que remontarse a principios de los 1990 para ver un consistorio regido por otro partido que no sea el Partido Popular tanto en esta ciudad como en Oviedo.

cial, por mucho que esté especializado en el tramo de demanda del comercio justo (es lo que ocurre con los dos GC veteranos, pero también con el CSA radicado en Oviedo). En cambio, para los nacidos con la crisis los argumentos empleados de manera general para las iniciativas de mayor recorrido solo son válidos parcialmente (los HU que se crean muy recientemente en Oviedo y el GC Mundo Ético), mientras el mercado de Colloto, el BT Asparve y TuEco operan desde la base, si bien han recibido apoyos puntuales del consistorio en distintos momentos de su trayectoria.

Un segundo elemento diferencial es el marco institucional actualmente vigente en una y otra ciudad. Tanto León como Oviedo fueron regidas tradicionalmente por el Partido Popular², si bien desde 2015 el gobierno municipal de Oviedo está en manos de una coalición en el que las fuerzas más a la izquierda tienen un peso ostensible (PSOE-Somos

Oviedo-IU) mientras que en León sigue en la alcaldía un gobierno del PP. Esta circunstancia implica matices en la actitud institucional y social frente a modelos de comportamiento más o menos marginales en relación con los esquemas convencionales de comportamiento. Las fuentes de información son entrevistas con portavoces, representantes o gestores de los colectivos que organizan o apoyan el funcionamiento de estas iniciativas, si bien en algún caso aislado recurrimos a un representante de la administración local (este es el caso de los huertos urbanos existentes en Oviedo, pequeños lotes de tierra de propiedad municipal y adjudicados temporalmente a particulares para su explotación sin ánimo de lucro). Estas entrevistas se llevaron a cabo a lo largo del verano de 2017, aunque algunas postergaron unos meses. La Tabla 2 muestra los datos básicos de las mencionadas entrevistas.

Tabla 2 - Relación de entrevistas a gestores de entidades alternativas en Oviedo y León. Fuente: Elaboración propia.

Práctica	Fecha	Rol del entrevistado	Preguntas/respuestas/ratio
Asociación Asparve	05/10/2017	Gestor	34/34/1,0000
El Candil	12/03/2018	Responsable	32/30/0,9375
L'Arcu la Vieya	30/08/2017	Responsable	32/29/0,9063
Equitanea-Asociación la Semilla	20/09/2017	Responsable	35/35/1,0000
La Cesta Biológica	06/09/2017	Responsable	35/26/0,7429
Mundo Ético	23/08/2017	Responsable	35/35/1,0000
La Candamia	05/09/2017	Responsable	42/41/0,9762
La Corredoria/Pando/Paniceres	01/09/2017	Responsable	42/31/0,7381
Mercado de Gelete	12/09/2017	Responsable	34/33/0,9706
Rastrueque	01/07/2017	Promotores	34/32/0,9412
TuEco	16/03/2018	Portavoz	32/32/1,0000

En la Tabla 2 reseñamos las fechas de realización de la entrevista, el papel dentro de la iniciativa que juega el entrevistado y, a modo de indicadores del contenido, el número de preguntas del cuestionario, el número de las que obtuvieron respuestas y la ratio que representan éstas sobre aquellas. Las entrevistas se realizaron con personas con un papel relevante dentro de la organización, las excepciones son el Rastrueque en que los entrevistados fueron los tres presidentes de las asociaciones vecinales que animan la celebración del mercado, y en el de la moneda social TuEco donde no había una estructura jerarquizada y él interpelado simplemente actuaba como una suerte de portavoz de los demás participantes. La ratio entre las preguntas respondidas y el

número de ítems de los cuestionarios es elevada, en cuatro se respondieron a todas las preguntas, mientras que en tan sólo dos ocasiones la tasa de éxito de los cuestionarios estuvo por debajo del 90 % del cuestionario. Los cuestionarios, con las particularidades derivadas de la naturaleza de los tipos analizados, abordan aspectos tales como los datos básicos de la práctica, los principios organizativos, actividades desarrolladas, grado de integración local, objetivos perseguidos y resultados obtenidos, y relaciones con otras prácticas económicas alternativas. En los siguientes apartados se procede a una breve descripción de las iniciativas mencionadas, ordenándose en función del grado de alejamiento a las pautas de la economía de mercado, entendiendo

que ninguna de ellas está totalmente al margen de la misma, sino que, por lo general, se limitan a introducir en las relaciones socioeconómicas objetivos y principios de carácter ético y moral.

4. PRÁCTICAS EN OVIEDO

En Oviedo la iniciativa menos alejada de los esquemas socioeconómicos convencionales lo constituyen los HU de La Corredoria. En ellos la administración local está muy presente, pues ella es la propietaria de los terrenos que adjudica por concesión a particulares y asociaciones bajo unas condiciones bastante laxas. Estos terrenos están situados en el borde nororiental de la capital asturiana, en el barrio mencionado y, en menor número, en las laderas del monte Naranco (lugares de Pando y Paniceres). La finalidad de esta iniciativa es eminentemente social, facilitando el desarrollo de la actividad al aire libre y el autoabastecimiento alimentario entre los beneficiarios (la venta de estos productos está vedada) mediante la cesión del terreno, instalaciones para la custodia del utillaje y el suministro de riego. Posiblemente sea esta, entre todas las mencionadas, la que cuenta con un componente menor de alterabilidad debido a la capacidad regulatoria y compulsiva de la administración.

Un escalón más en la escala economía convencional-propuestas alternativas lo representa el BT promovido por la asociación Asparve desde 2013, circunscrito al barrio de La Corredoria, un extenso sector urbanizado por iniciativa pública a caballo del siglo pasado y el actual. Su crecimiento demográfico ha sido exponencial, convirtiéndose en pocos años en el distrito más populoso de la población asturiana gracias a la llegada de inmigrantes procedentes del resto de la región y de otros países. En este marco sociodemográfico, frágilmente cohesionado y sin tiempo aún para arraigar un sentido de pertenencia e identidad, se ha planteado este BT gracias al impulso de la citada asociación y la ayuda de la Administración local, pues arrancó con la ayuda de fondos públicos vinculados al programa Urban Oviedo-este y opera gracias a la cesión gratuita de un local en el centro sociocultural del barrio. La filosofía subyacente es la de promover la economía colaborativa, actualizando manifestaciones tradicionales de ayuda mutua propia del campo asturiano a las necesidades de la sociedad actual, además de propiciar la socialización e integración de extranjeros en la sociedad local. Los beneficios que propugnan los promotores de la asociación son eminentemente sociales, pues, aunque existen intercambios de tiempo implican

servicios de contenido económico (tareas de reparación de electrodomésticos o tareas de asistencia en el campo de la informática), la mayor parte de los servicios mutuos terminan recayendo en acciones para paliar la soledad entre la gente de mayor edad.

El punto medio en la escala que estamos comentando lo constituye el Rastrueque, ejemplo de MT que se celebra mensualmente en Colloto, localidad en la periferia de Oviedo. En este caso la alterabilidad de la práctica deviene de la insistencia en su carácter social, prácticamente en los bordes entre un mercado propiamente dicho y una iniciativa de asistencia social. El carácter ambiguo de esta iniciativa se acentúa si se observa la relación con las administraciones públicas: si bien inicialmente la relación entre organizadores-ayuntamiento estaba marcada por la indiferencia, actualmente se detecta una colaboración activa. Los fines de este mercado, además de facilitar un medio de ingresos para personas en riesgo de exclusión (la moneda empleada es el euro, muy esporádicamente se observan trueques), era la de animar la vida social de un vecindario atomizado por procesos de residencialización y la avanzada edad media de la población tradicional de la localidad. En consonancia con los objetivos antes señalados, los promotores explicitan que los beneficios del mercado son sociales (sociabilización del vecindario, promoción del comercio local y mejora en la convivencia vecinal), económicos (propiciar una actividad complementaria a individuos con ingresos ínfimos o nulos) e impulsar determinados valores éticos entre la población en general.

Finalmente, donde si se observa una clara voluntad promover actitudes alejadas lo más posible de los modelos de mercado es en L'Arcu la Vieya y TuEco. Estas dos prácticas, sin estar regidas desde una misma asociación, tienen muchos puntos en común, comenzando por su misma ubicación geográfica: el borde sudoriental del casco histórico de Oviedo, un sector ajeno al proceso de turistificación de la parte antigua y con evidentes síntomas de degradación social y económica. El primero de los mencionados es un híbrido entre un CSA y un GC, combinando el activismo de las asociaciones autogestionadas con el comercio justo a partir de una tienda abierta al público en la calle Postigo Bajo. L'Arcu la Vieya se rige por el asociacionismo, persiguiendo fines propios de la economía social, el consumo de productos obtenidos por cultivo ecológico y la construcción de redes de apoyo social: promueven actividades sociales de cobro voluntario, ofrecen un lugar para pernoctar a gente de paso por la ciudad y cenadores vegetarianos o veganos. El centro se concibe también como un ente de animación

de la vida social del barrio, promueven el voluntariado, el comercio justo, la soberanía alimentaria, la agricultura ecológica y promueven el uso de monedas sociales. Todo ello al margen de las instituciones, pues su relación con el ayuntamiento se limitó a la obtención de la licencia para la tienda de comercio justo.

TuEco es una moneda social, cuya gestión se realiza desde el local de la Asociación Partycipa, radicado en la calle Paraíso y a escasos metros de la sede de L'Arcu La Vieya. Esta moneda es de creación reciente, y es el resultado de la segregación del Nodo Oviedo de la red de intercambios asturiana Rastru lo que, entre otras cosas, significó que abandonasen el Copín, moneda social aún presente en muchos puntos de Asturias, y creasen una propia inicialmente operativa en Oviedo (entre las intenciones de sus usuarios está el extenderla a otros puntos de Asturias). Se configura como una herramienta de trueque indirecto desvinculado de cualquier otra moneda de curso legal, lo que implica la perentoria necesidad de ampliar la base de usuarios para evitar problemas de liquidez y facilitar así cubrir el mayor número de necesidades al margen del euro. Buscan dinamizar la vida del barrio donde se encuentra su sede, empleando los saldos obtenidos de un impuesto sobre las transacciones en TuEcos en actividades en el barrio, pero su objetivo fundamental es la construcción de una red de apoyo social, atendiendo las necesidades sociales de individuos que se ven arrinconados por las crecientes dificultades económicas que están viviendo.

5. PRÁCTICAS EN LEÓN

En el caso de León el ejemplo menos alejado de las pautas dominantes en la sociedad lo constituye el Mercado de Gelete, iniciativa peculiar, que se celebra sólo una vez al año en el Centro Comercial León Plaza, y que implica solo a la comunidad educativa, ya que plantea una red de intercambio de libros de texto en la que, por una parte, alumnos venden libros de texto que no necesitan y, de otra, padres y madres, u otros alumnos, compran esos mismos materiales a precios muy competitivos. El beneficio que mencionan sus organizadores es obvio, reducir gastos a las familias en un momento complicado como es el inicio del curso escolar, al que unen el reciclado de papel.

Los HU de La Candamia es una iniciativa similar a los de La Corredoria, aprovechando parte de las zonas verdes de titularidad municipal en las riberas del río Torío (borde sudoriental de la ciudad). Como

en el caso ovetense tienen una función social, e incidentalmente facilitan cierto grado de soberanía alimentaria para los beneficiarios; el sesgo social se acentúa por sólo se pueden adjudicar a jubilados o a otros particulares en situación asimilable. El ayuntamiento de León concibe esta iniciativa con los siguientes objetivos: promover la sociabilidad, la convivencia (fomentando la idea de comunidad), el consumo saludable del tiempo de ocio y mejorando la alimentación propiciando técnicas de cultivo ecológico, el conocimiento de energías limpias y la difusión de prácticas de cultivo ecológico. La gestión de los huertos es responsabilidad de los adjudicatarios, a través de un órgano denominado concejo, y el cuidado de los espacios comunes se lleva a cabo comunalmente mediante una institución tradicional denominada hacendera. Los beneficios propugnados, en buena medida ya enunciados más arriba, son sociales (fomento de la capacidad de autoorganización, la convivencia, integración y relaciones intergeneracionales) y psicológicos (fomento de la ilusión en un colectivo que, por edad, carece de estímulos para mejorar su calidad de vida mediante el esfuerzo físico).

En un nivel intermedio están los GC, que en León aparece representado por Equitanea-Asociación La Semilla, Mundo Ético y La Cesta Biológica, dando buena cuenta del grado de desarrollo de este segmento en una ciudad de tamaño medio y tendencias en el consumo bastante convencionales. Geográficamente están dispersos por el casco urbano de la ciudad, no existiendo ninguna correlación entre barrios desfavorecidos y su ubicación: Equitanea está en el casco antiguo, en las inmediaciones de la basílica de San Isidoro; Mundo Ético en la Chandría, un barrio acomodado en torno a El Corte Inglés; La Cesta Biológica está el Ensanche capitalino, cerca de donde se concentra el grueso de la actividad comercial especializada de la ciudad. Dadas estas localizaciones no creo que la resiliencia esté tras estas iniciativas, más bien existe un deseo de apoyo y extensión de nuevas formas de concebir el consumo y/o de apoyo al mundo en vías en desarrollo (sin excluir que, en algún caso, se trate únicamente de una estrategia de supervivencia dentro del comercio convencional).

La Cesta Biológica muy discutiblemente se puede calificar como alternativo, todo lo más lo podemos etiquetar como un establecimiento comercial especializado en el segmento de distribución de productos de comercio justo y lo que se viene denominando km 0, o productos ecológicos de temporada. De hecho, en la entrevista no se mencionan beneficios sociales, sino los personales asociados a la satisfacción de poder desarrollar un proyecto de vida. Si contribuye a un patrón de consumo alterna-

tivo, es una consecuencia y un resultado incidental.

Mundo Ético no se califica así mismo como GC, aunque tiene rasgos que nos aconsejan a clasificarlo como tal, aunque sea a efectos expositivos: es un híbrido entre una empresa mayorista, especializada en la venta de productos de comercio justo certificados por ellos mismos, y una asociación orientada hacia la sensibilización y promoción de modelos alternativos de consumo. Los beneficios económicos se estiman en la oferta de productos comercializados y de actividades ofrecidas; los beneficios sociales derivan de su actividad didáctica para fomentar el conocimiento de distintos modelos de consumo. En relación con las administraciones públicas se caracterizan por la colaboración con distintos ayuntamientos de la provincia, señalando que buscan cambiar la actitud de las instituciones públicas frente al modelo socioeconómico dominante mediante la persuasión.

Equitanea-Asociación La Semilla tiene rasgos que la singularizan, y la equiparan al modelo híbrido representado por Arcu La Vieya: una institución coral, asamblearia, que posee una tienda para obtener unos ingresos extra para financiar otras funciones; le diferencia que su rango de acciones no es tan amplio como el de un centro social autogestionado, restringiéndolas al mundo del consumo de productos ecológicos y al comercio justo, así como el apoyo a productores locales y la sensibilización de los consumidores para canalizarlos a este mercado. En este sentido, Equitanea emplea la tienda para la venta al detalle de productos de temporada procedentes de agricultores ecológicos del Bierzo y León, así como de productos distribuidos por mayoristas especializados en comercio justo y productos eco. Los beneficios generados por esta asociación son los siguientes: al consumidor le permite obtener precios competitivos para bienes de por sí gravosos, para sus asociados sentido de pertenencia a un grupo a partir de hábitos saludables y de respeto al medio ambiente, a la comunidad la creación de un entorno de aprendizaje en torno a un consumo responsable, y al productor local ayuda financiera y la participación en los encuentros que ellos promueven.

En León la iniciativa que más se aleja de los estándares convencionales viene de la mano del CSA El Candil, vinculado estrechamente a un partido político (concretamente el PCPE, Partido Comunista de los Pueblos de España), se articula a partir de la asociación juvenil RISCAR, con sede en el barrio de El Ejido, un barrio netamente obrero edificado a lo largo de las primeras décadas de la posguerra. Las actividades que organiza son de carácter cultural, de tiempo libre y de divulgación ideológica;

del mismo modo, también emplean sus instalaciones para colaborar con las acciones de otros colectivos con posicionamientos reivindicativos (feminismo, lucha contra los desahucios, defensa intereses de la clase obrera...). Los objetivos de El Candil se dirigen a ofrecer un recinto gratuito para la realización de actividades políticas, culturales y talleres a coste cero; también buscan la concienciación política y la cohesión de la población residente en el barrio, construyendo redes de apoyo social y de lucha frente a las políticas que consideran dañinas como la reforma laboral o los recortes sociales.

6. CONCLUSIONES

Se han abordado iniciativas consideradas de forma genérica como “prácticas alternativas” en un contexto de resiliencia urbana en ciudades medias del norte de España, planteadas por colectivos muy concretos, con un alcance limitado y con unas pretensiones, por lo general, modestas. Aunque algunas tienen tras de sí una trayectoria dilatada, pensamos que existe un vínculo razonable entre la persistencia de los sucesivos *shock* o episodios de crisis socioeconómica experimentados en nuestro país desde 2008 y el funcionamiento de estas prácticas económicas. Los objetivos perseguidos por las iniciativas y entidades analizadas son fundamentalmente sociales, lo que cabe interpretar como síntomas de resiliencia social, y a ello contribuyen la casi totalidad de las mismas, con la excepción de algún ejemplo aislado que no podemos incluir en estas coordenadas (el GC La Cesta Ecológica y, parcialmente, Mundo Ético no entran en estas categorías). Más complicada se presenta la relación entre estas iniciativas y la resiliencia urbana, puesto que la atomización de estas manifestaciones resilientes impide que tengan efectos que alcancen al grueso de la sociedad civil y, por tanto, repercutan en una mayor capacidad de resistencia, no digamos ya de adaptación, de estas ciudades ante las fuertes tensiones socioeconómicas que acompañaron al período de crisis entre 2008 y 2015 como mínimo.

Por otra parte, no sólo existe un componente resiliente en estos ejemplos, también los hay de alternativa a la economía de mercado y al énfasis en el individualismo de la sociedad. En este campo encontramos un gradualismo, aunque no una oposición, desde actuaciones que ofrecen tímidas disonancias (los HU, BT y GC) a otras en que existe mayor ambición y voluntad de generar actitudes y comportamientos al margen de las relaciones socioeconómicas dominantes (CSA y MS, fundamentalmente). Puede afirmarse, en suma, que hay una

cierta voluntad de generar actitudes y prácticas ligadas a un capitalismo más humanizado.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERTOS PUEBLA, J. M. Y SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, J. L. (Coords.) (2011). *Geografía de la crisis económica en España*. Universitat de Valencia, Valencia.
- BECOÑA, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 11 (3), 125-146.
- BENITO DEL POZO, P. Y LÓPEZ GONZÁLEZ, A. (2017). "Sostenibilidad urbana y economía alternativa en León", *XXV Congreso de la AGE "Naturaleza, Territorio y Ciudad en un mundo global"*. Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Madrid y AGE. Madrid, DOI 10.15366/ntc.2017, pp. 957-966.
- BRUNGMANN, J. (2012). Financing the resilient city. *Environment & Urbanization*, 24 (1), 215-232.
- CUETO, B.; MAYOR, M. Y SUAREZ, P. (2017). Crisis económica, resiliencia y empleo. Cómo encajan las crisis las regiones españolas. Fundación Persán, Sevilla.
- FERNÁNDEZ, A. Y MIRÓ, I. (2016). *L'Economia social i solidaria. La Ciutat Invisible-Ajuntament de Barcelona*, Barcelona.
- FULLER, D. AND JONAS, A. E. G. (2003). Alternative financial spaces. Leyshon, A.; Roger, L. and Williams, C. C. (Eds.), *Alternative economic spaces*, p. 55-73. Sage, London.
- GARCÍA GARCÍA, A.; FERNÁNDEZ SALINAS, V.; CARAVACA BARROSO, I. Y GONZÁLEZ ROMERO, G. (2016). Actividades creativas, transformaciones urbanas y paisajes emergentes. El caso del casco norte de Sevilla. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 62 (1), 27-54.
- GIBSON-GRAHAM, J. K. (2010). "Post development for local and regional development". Pike, A.; Rodríguez-Pose, A. and Tomaney, J. (Eds.), *Handbook of local and regional development*, 226-236. Routledge, London.
- JONAS, A. E. G. (2010). *Alternative this, alternative that...: Interrogating alterity and diversity*. Fuller, D.; Jonas, A. E. G. and Lee, R. (Eds.), *Interrogating alterity. Alternative economic and political spaces*, p. 3-27. Routledge, London and New York.
- HALL, P. Y LAMONT, M. (Eds.) (2013). *Social resilience in the neoliberal era*. Cambridge University Press, New York.
- IBÁÑEZ ROJO, R. Y LÓPEZ CALLE, P. (2012). La ficción del milagro económico español a la luz de la crisis financiera. *Cuaderno de Relaciones Laborales*, 30 (2), 379-407.
- LEICHENKO, R. (2011). Climate change and urban resilience. *Current opinion in Environmental Sustainability*, 3, 164-168.
- LÓPEZ GONZÁLEZ, A. Y BENITO DEL POZO, P. (2017). *Prácticas económicas alternativas y resiliencia urbana: los mercados de productores y de trueque en Oviedo*. XLIII Reunión de Estudios Regionales, <http://old.reunionesdeestudiosregionales.org/sevilla2017/media/uploads/2017/09/26/alejandro.pdf>.
- MAGUIRE, B. Y HAGAN, P. (2007). Disasters and communities: understanding social resilience. *The Australian Journal of Emergency Management*, 22 (2), 16-20.
- MALO DE MOLINA, J. L. (2005). Una larga fase de expansión de la economía española. *Documentos ocasionales del Banco de España*, 0505.
- MARTÍN ACEÑA, P.; MARTÍNEZ RUIZ, E. Y PONS, A. (2013). *Las crisis financieras en la España contemporánea, 1850-2012*. Crítica, Barcelona.
- MARTÍNEZ ESTÉVEZ, A. Y PALLARDÓ LÓPEZ, V. J. (2013). *Los siete pecados capitales de la economía española. De la euforia al rescate*. Ediciones Nobel, Oviedo.
- MARTÍNEZ GARCÍA, J. S. (2013). *Estructura social y desigualdad en España*. Los Libros de la Catarata, Madrid.
- MEEROW, S.; NEWELL, J. P. AND STULTS, M. (2016). Defining urban resilience: A review. *Landscape and Urban Planning*, 147, 38-49.
- MÉNDEZ, R. (2015). *Redes de colaboración y economía alternativa para la resiliencia urbana: una agenda de investigación*. Biblio3W, *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, XX (1.139).
- MÉNDEZ GUTIÉRREZ DEL VALLE, R. Y MONTESERÍN ABELLA, O. (2017). *Redes alimentarias alternativas en grandes ciudades: los mercados de productores agrarios en Madrid*. *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, 56 (1), 193-216.
- OLIVER ALONSO, J. (2017). *La crisis económica en España*. RBA Libros, Barcelona.
- ROMERO-LANKAO, P. AND GNATZ, D. M. (2013). Exploring urban transformations in Latin America. *Current opinion in Environmental Sustainability*, 5, 358-367.
- ROMERO-LANKAO, P.; GNATZ, D. M.; WILHELMI, O. AND HAYDEN, M. (2016). Urban sustainability and resilience: from theory to practice. *Sustainability*, 8, 1224. Doi: 10.3390/su8121224.
- SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, J. L.; NICOLÁS PENELA, A.; ALONSO SANTOS, J. L. Y MORO GUTIÉRREZ, L. (2017). *Regeneración urbana, innovación social y prácticas económicas alternativas en ciudades medias: el ejemplo del barrio del Oeste (Salamanca)*. *Éria (nueva época)*, 1, 67-82.
- SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, J. L. (2017). *Las prácticas económicas alternativas en perspectiva geográfica*. Universidad de Salamanca, Salamanca.
- TYLER, S. AND MOENCH, M. (2012). A framework for urban climate resilience. *Climate and Development*, 4 (4), 311-326.